

se extendieron hacia el sur de la República Argentina desde Mendoza hasta Chubut.

La autora —su esposo es un médico muy querido en la zona—vive en San Martín de Los Andes (prov. Neuquén), vinculada directamente con los etnós araucanos que viven en la región, ya aculturados pero que aún conservan por la tradición reminiscencias cosmogónicas y legendarias. Estas tradiciones sólo pueden conocerse difícilmente puesto que los indígenas son reacios a hablar con extraños. Creen algunos que hay una maldición para todos aquellos que entreguen los secretos de los antepasados, solamente pueden saberlo los miembros de la familia.

La Señora Koessler Ilg que ha vivido cerca de 40 años entre estos hombres ha sabido ganarse la amistad de los araucanos quienes le han narrado parte de su pasado.

Cuentan sobre el Dios del cielo y sus rebeldes hijos, sobre Adán y Eva: hijos del Sol y la Luna. Los blancos mataron al buen Dios de los araucanos por eso las semillas ya no germinan y las cosechas son malas. Explica cómo se hizo el lago Lolog, cómo "el buen Dios creó para beneficio de la gente la araucaria, o, como dicen los indios, el *pehuén*, cuyas cápsulas de semillas con forma de bola o cabeza no consideraban al principio un alimento".

Dicen que el cuerpo puede separarse del alma. Explican de diferente forma cómo se hizo el primer fuego: haciendo girar dos palos, rodando por una pendiente una piedra, frotando dos palitos.

Cuentan cómo la lengua araucana habría sido traída por las primeras gentes de la tierra llegadas del cielo y es también el idioma que se hablaba allí.

El volumen está completado por un vocabulario muy necesario en este caso.

Escrito manteniendo (con algún retoque literario) la pureza de los relatos, es de un gran valor etnográfico y folklórico, pues debido a que poco a poco las enfermedades, el alcohol y otros vicios van minando la existencia de los araucanos, llegará un día no muy lejano en que desaparecerán totalmente y con ello sus costumbres y leyendas.

KETTY BÖHM DE SAURINA

HASSLER, Wily A.: *Nguillatunes del Neuquén. (Costumbres araucanas)*.

Editorial "Pehuén". Buenos Aires, 1957. 150 págs., con fotografías.

El Dr. Gregorio Alvarez, director de la Casa Neuqueniana y viejo conocedor de la cultura araucana, nos dice al presentar en un prefacio a la obra: "es una valiosa contribución para un aspecto del folklore neuquino, cuyo conocimiento ha permanecido casi en las sombras hasta hace poco tiempo".

En su prólogo el autor transcribe una carta que le envía la folklorista Señora Bertha Koessler-Ilg: "Sú método de expresión franca, su buena y muy amena elación y la claridad con que expone los conceptos, producen muchas veces verdadera sorpresa emotiva".

El autor se refiere a ciertos aspectos de la vida, costumbres y ritos que aún subsisten entre los araucanos y que seguramente muy pronto desaparecerán.

Hassler reside en San Martín de los Andes y para poder realizar su trabajo, lo mismo que la Señora de Koessler, ha tenido que lograr el aprecio de los *mapuche*, quienes de esa forma dejaron de lado ciertos prejuicios y colaboraron en el estudio.

En sus diversos relatos sobre vida y costumbres araucanas es algo monótono, pudiéndose haber evitado algunas descripciones minuciosas con detalles minúsculos que no inciden en lo fundamental.

El trabajo tiene fotografías de lugares y personas que le ayudaron y de ciertos aspectos del *nguillatun*.

En las primeras páginas Hassler nos da numerosos datos sobre las costumbres y la lengua de los araucanos. Observamos que no disimula su interés por dominarla, así en muchos pasajes de su obra hace notar su aprendizaje directo de la lengua hablada indicándonos con minuciosidad el método por él empleado para cumplir este fin.

El *nguillatun* esencialmente es una rogativa destinada a lograr de los espíritus superiores una serie de mercedes. Cada tribu tiene sus costumbres y forma para realizar esta gran ceremonia.

El autor publicó en Neuquenia N° 18-19 el rogamiento que hace la tribu de Quila Quina, sobre el lago Lacar, leído posteriormente por algunos caciques que no le hicieron ninguna observación.

Hassler ha participado de varios *nguillatunes* describiéndonos ahora el de Quila Quina. Además de hacer un relato de los diversos momentos de la ceremonia, explica su significado: "rogativa de los mapuches que se realiza cada año o año y medio, según acuerdos, comúnmente en los primeros meses del año, aunque esta fecha ha sido modificada en razón de que la chicha recién se elabora en el mes de abril. Esta súplica está destinada a "Nguenechén (Dios)".

Escribe el autor también un Canto de Amor (*Poyen Ulkantun*) siempre basándose en lo que ve, oye y en numerosas averiguaciones.

De los muchos *nguillatunes* por él presenciados nos proporciona algunos detalles diferenciales como la descripción del *loncomen*, baile que contribuye a tener un concepto más amplio sobre esta ceremonia.

La obra en general satisface la curiosidad del gran público, sin que por ello podamos catalogarla como científica. El autor no actuó en un ambiente "académico", pero por la misma razón constituye un mérito relevante el ofrecernos nuevos aportes al Folklore neuquino como fruto de su esfuerzo estrictamente personal y gran entusiasmo por conocer y proporcionarnos el relato de la vida y costumbre de los últimos aborígenes del medio donde actúa.

KETTY BÖHM DE SAURINA

ALVAREZ, Gregorio: *Donde estuvo el Paraíso. Del Tronador a Copahue.*

Con sobrecubierta y siete láminas de Rafael Cayol, 42 fotografías y dos mapas. 303 pp. Editorial Pehuén. Buenos Aires, 1957.

Conocimos en su oportunidad "Pehuén Mapu" (Ed. Pehuén, 1953), intere-